

La tentación

La miro y la deseo. Me mira, pero realmente no me está mirando. Esa galleta dulce y blanda por dentro, crujiente en los bordes y con una calculada cantidad de chispitas de chocolate. Me llama, pero no tiene boca. Mi cabeza me hace alucinar, la tentación me quiere hacer fallar; cero azúcares debo probar. Tal vez un cachito no me dañara. Las migajas en mis manos me hacen sudar y mi boca es casi un mar. No soy fuerte. La galleta me ha vencido, ni una chispa ha caído. En su totalidad ha desaparecido. ¡Rayos! Me la he comido.

99p